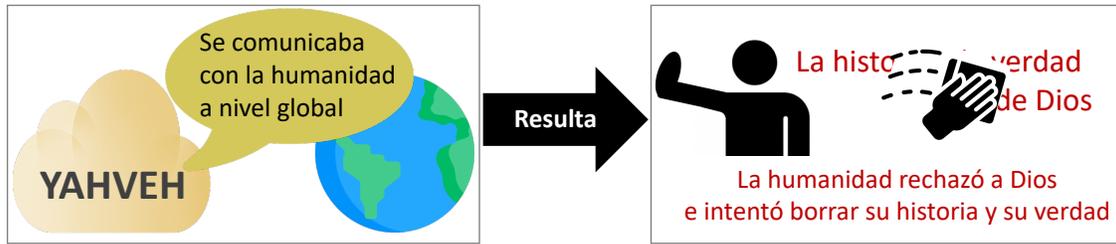


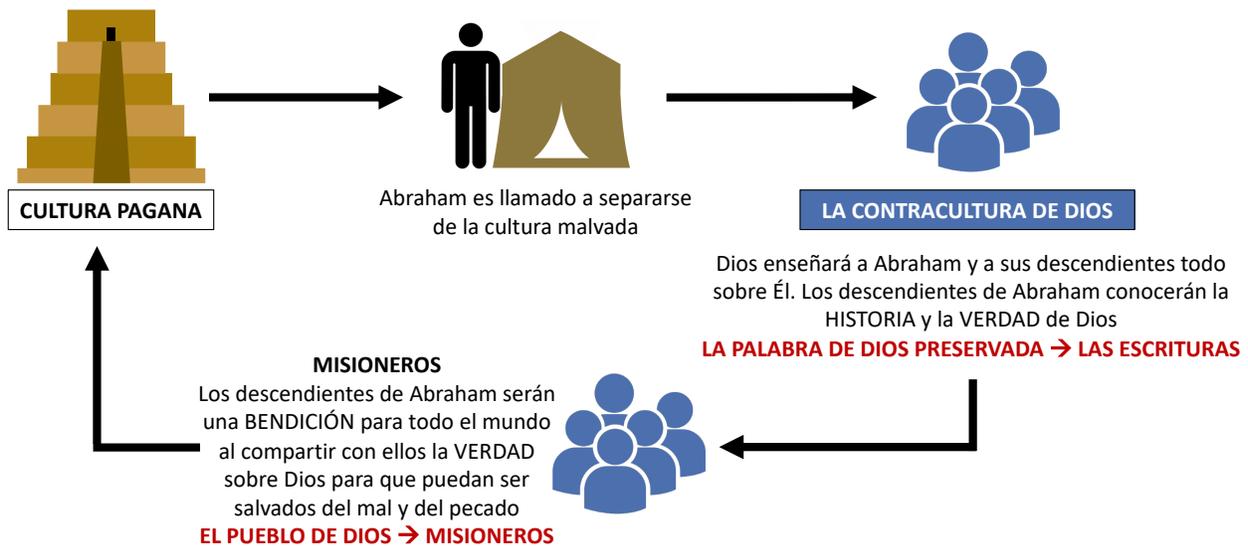
Lección 10: Abraham, una personificación de la fe

Anteriormente...

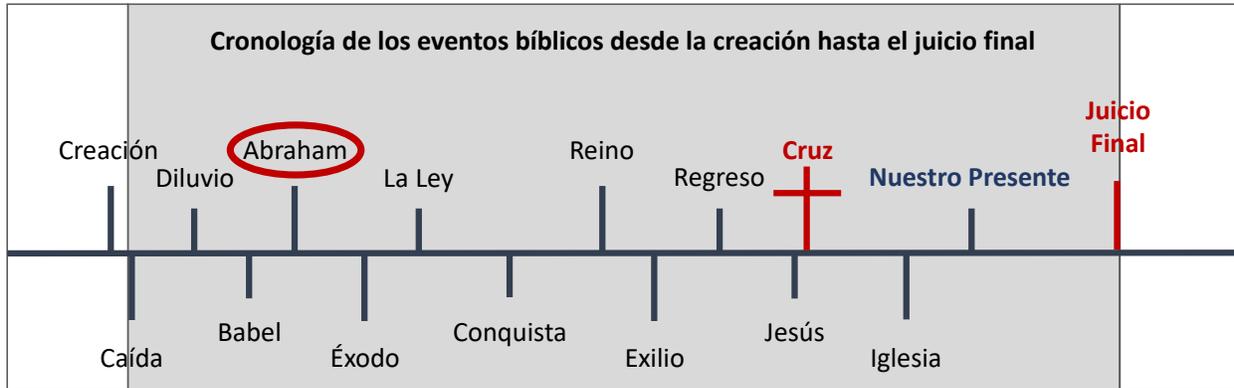
Descubrimos que, desde el momento de la creación hasta las generaciones posteriores al diluvio universal, Yahveh compartía información sobre él mismo y sobre la historia mundial a nivel global. Sin embargo, la mayoría de las personas eligieron rechazar a Dios.



Para preservar su historia y su verdad, Dios cambió la manera como interactuaba con la humanidad. En vez de compartir sobre él mismo directamente con todo el mundo, Dios alteró la historia del mundo para obrar con Abraham y su familia.



Dios planeó usar a Abraham y a sus descendientes para que registraran las Escrituras y después regresaran como misioneros al mundo pagano. Así que Dios llamó a Abraham y le dijo que abandonara su cultura pagana e hizo un pacto con él. Dios prometió a Abraham (i) tierra, (ii) descendientes, y le dijo que sería una (iii) bendición universal.

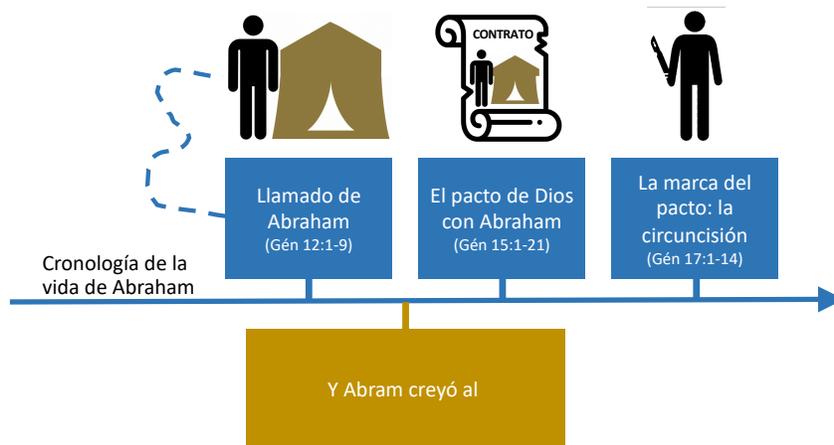


¿Cómo respondió Abraham? Creyó en las promesas de Dios

Cuando Dios llamó por primera vez a Abraham a dejar Ur, Abraham empacó y partió. Incluso antes de que Dios hiciera un pacto con él, Abraham creía en Dios y en sus promesas.

Génesis 15:6

Y Abram creyó al SEÑOR, y el SEÑOR lo consideró justo debido a su fe.



1. ¿Qué quiere decir la Biblia cuando dice que Abraham «creyó»?
2. ¿Y qué quiere decir que Dios lo consideró justo?





1. Fe: Abraham eligió creer en Dios

Abraham creció en una cultura que adoraba al dios de la luna. En aquella época, las creencias paganas decían que los dioses solo gobernaban en ciertas áreas, por lo que, salir del área gobernada por un dios en concreto significaba que se perdía la protección de ese dios. Sin embargo, cuando un Dios diferente, Yahveh, habló a Abraham, este tomó la elección consciente de creer. Abraham hizo como Yahveh le había ordenado.

Génesis 12:1-4

¹ El SEÑOR le había dicho a Abram: «Deja tu patria y a tus parientes y a la familia de tu padre, y vete a la tierra que yo te mostraré.» ² Haré de ti una gran nación; te bendeciré y te haré famoso, y serás una bendición para otros. ³ Bendeciré a quienes te bendigan y maldeciré a quienes te traten con desprecio. Todas las familias de la tierra serán bendecidas por medio de ti». ⁴ Entonces Abram partió como el SEÑOR le había ordenado, y Lot fue con él. Abram tenía setenta y cinco años cuando salió de Harán.

Cuando Abraham eligió creer en Yahveh, debió haber pensado que este Dios era diferente de todos los demás dioses «localizados» y limitados con los que estaba familiarizado. Debió haber entendido que Yahveh no estaba limitado a ser un dios solo sobre un área en concreto.

El hecho de que Abraham saliera de Ur muestra que debió haber creído que Yahveh era el Dios soberano del universo, sobre todos los demás dioses y en todas partes. Abraham debió haber confiado en que Yahveh podría cumplir con todas sus promesas.

La fe de Abraham fue una respuesta a la bondadosa invitación de Dios a entablar una amistad

Es importante que sepamos que Dios se acercó a Abraham primero. Él debe ser siempre el primero en acercarse al hombre; esto se debe a que el hombre pecaminoso ya no es inocente y, por lo tanto, no tiene derecho a acercarse a Dios ni capacidad para ello. La humanidad ha roto su amistad con Dios.



Cuando Adán y Eva pecaron, se escondieron. Sabían que habían agraviado y que habían pecado contra el Dios santo. Así que Yahveh los invitó amorosa y misericordiosamente a volver a ser amigos. Él los llamó.

Génesis 3:8-9

⁸ Cuando soplabla la brisa fresca de la tarde, el hombre y su esposa oyeron al SEÑOR Dios caminando por el huerto. Así que se escondieron del SEÑOR Dios entre los árboles.

⁹ Entonces el SEÑOR Dios llamó al hombre: —¿Dónde estás?

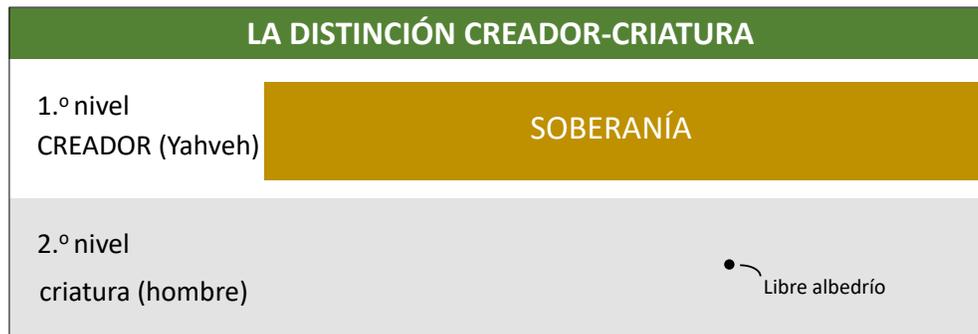
Dios debe ser el que inicie la reconciliación. El hombre no tiene derecho a acercarse a Dios. De igual modo, Abraham no buscó a Dios, sino que fue Dios quien se acercó primero a él.

Dios dio a Abraham la opción de responderle

Dios no obligó a Abraham a hacer algo que no quería. Aunque Dios es soberano y está en control de todo, él puede controlar sin quitarle al hombre su responsabilidad personal de tomar decisiones.

Debemos recordar siempre la distinción Creador-criatura. Dios está absoluta y totalmente a un nivel de existencia distinto del hombre. No debemos pensar nunca en él como un «superhumano».

Dios está soberanamente en control de todo; y el hombre puede tomar decisiones reales. No podremos comprender o explicar por completo cómo funciona esto y, sin embargo, las dos cosas son verdad.



Así que, en este caso, Yahveh llamó a Abraham, le hizo promesas y Abraham, por voluntad propia y libre, decidió creer en este Dios. Eligió confiar en que este Dios podría cumplir sus promesas y que lo haría.



2. **Justificación:** Dios consideró a Abraham justo

Apenas después de que Abraham creyera en Dios, Dios lo consideró justo debido a su fe. ¿Qué significa esto exactamente? ¿Qué sucedió realmente? Y ¿cómo fue posible?

Primero, necesitamos entender que el Dios santo, Yahveh, no puede tener una relación con el hombre pecaminoso.

Isaías 59:2a

Son sus pecados los que los han separado de Dios...

Cuando Dios creó a Adán y Eva, ellos eran inocentes porque aún no habían hecho ningún bien ni ningún mal. Como eran inocentes, podían disfrutar de una amistad con Dios. De hecho, al parecer era habitual que Dios caminara con ellos por el huerto en Edén.

Génesis 3:8a

Cuando soplabla la brisa fresca de la tarde, el hombre y su esposa oyeron al SEÑOR Dios caminando por el huerto.



Dios dio a Adán y Eva un mandato: no comer del fruto del árbol del conocimiento del bien y del mal. Al vivir y al decidir día a día obedecer el mandato de Dios, harían lo que estaba bien y era bueno a ojos de Dios. De esta forma, se ganarían la justicia y, por lo tanto, podrían seguir viviendo con Dios para siempre.

Deuteronomio 6:25

Pues cuando obedezcamos todos los mandatos que el SEÑOR nuestro Dios nos ha dado, entonces se nos considerará justos.



Sin embargo, en vez de confiar en Dios y obedecer su mandato, Adán y Eva desconfiaron de él y desobedecieron esta única orden de Dios. Se rebelaron y pecaron contra él; rompieron su relación con Dios. Este acto de desobediencia los hizo injustos ante Dios. Y no solo eso: este pecado tuvo un impacto en todos y cada uno de sus descendientes.

Romanos 5:12

Cuando Adán pecó, el pecado entró en el mundo. El pecado de Adán introdujo la muerte, de modo que la muerte se extendió a todos, porque todos pecaron.

Esto significa que todos y cada uno de los descendientes de Adán y Eva están ahora separados de Dios, incluido Abraham.



Sin embargo, posteriormente, Dios dijo que consideraba justo a Abraham debido a su fe (Génesis 15:6). ¡De hecho, la Biblia incluso llama a Abraham «amigo de Dios»!

Santiago 2:23

Y así se cumplió lo que dicen las Escrituras: «Abraham le creyó a Dios, y Dios lo consideró justo debido a su fe». Incluso lo llamaron «amigo de Dios».



¿Cómo se hizo de repente Abraham amigo de Dios? ¿Decidió Dios aleatoriamente considerar a Abraham justo porque le gustaba más Abraham que los demás? Definitivamente, no.

Desde nuestra posición privilegiada en la historia, sabemos que Dios proveyó a Jesús como el Salvador prometido en el futuro de Abraham. Y que fue Jesús quien hizo posible que Abraham pasara de «injusto» a «justo».



Pero ¿cómo sucede esto? ¿Cómo puede alguien pasar de injusto («-») a justo («+»)?

Primero, pasar de injusto («-») a inocente («0»):

- El problema del pecado en el hombre necesita ser eliminado. Como la pena por el pecado es la muerte, la gente debía pagar muriendo por sus propios pecados.

Segundo, pasar de inocente («0») a justo («+»):

- La gente necesitaba vivir una vida absolutamente perfecta: debían vivir una vida sin pecado, sin malos pensamientos, sin malas palabras y sin malas acciones.

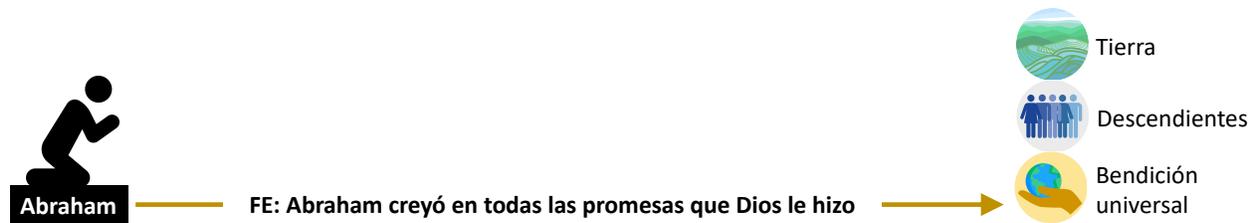


¡Sin embargo, estas no son buenas noticias para la humanidad! ¿Por qué?

- Si las personas mueren por sus propios pecados, ¡esto significa que estarían en el lago de fuego para siempre!
- Además, el registro bíblico de la historia de la humanidad desde Adán y Eva hasta Abraham muestra que los humanos no son capaces de vivir una vida perfecta según la evaluación de Dios.

Sin embargo, Abraham no conocía ninguno de estos datos. ¡Ni siquiera conocía el nombre de Jesús! Por tanto, ¿cómo pudo Dios hacerlo justo?

Puede que Dios no le dijera a Abraham nada de esto, pero, lo poco que había dicho, Abraham lo había creído. Abraham tenía fe, o confianza plena, en que Yahveh podía cumplir plenamente las promesas de tierra, descendientes y bendición universal que le había hecho, y que ciertamente lo haría.



Y, debido a la fe de Abraham en las promesas de Dios, Dios lo consideró justo. Por lo tanto, Yahveh aplicó el beneficio de la futura obra consumada por Jesús (su muerte, su resurrección y su vida justa) a Abraham. Por su fe, Abraham pudo gozar de los beneficios de lo que hizo Jesús incluso antes de que Jesús viniera a la Tierra como humano.



La palabra «justificar» significa «hacer justo». Por lo tanto, podemos decir que Dios justificó a Abraham.

Sin embargo, Abraham no hizo nada para merecer la justificación de Dios. Abraham no trabajó ni prometió nada a Dios. Solo confiaba en Yahveh y Dios **lo consideró** justo.



La palabra «consideró» tiene el significado de «declarar» o «juzgar». Esta palabra es un término tanto económico como jurídico.

Desde entonces, cuando Yahveh veía a Abraham, veía la justicia de Cristo que él mismo había puesto en Abraham. Por lo tanto, Dios podía decir que Abraham era justo, o que estaba justificado.

Las imágenes económicas y jurídicas nos ayudan a entender la naturaleza de la justificación. Es un hecho que se da de forma única que no se puede revertir. Las Escrituras no contienen ningún evento que describa que Abraham (u otra persona) es «desjustificado» o «injustificado» por Dios. No hay ninguna palabra bíblica que describa este tipo de situación porque no la hay.

¿Cuándo justificó Dios a Abraham? Antes de que hiciera nada

Y lo que es más, Dios justificó a Abraham incluso antes de hacer un pacto con él e incluso antes de que Abraham empezara a practicar la circuncisión.

Romanos 4:5-10

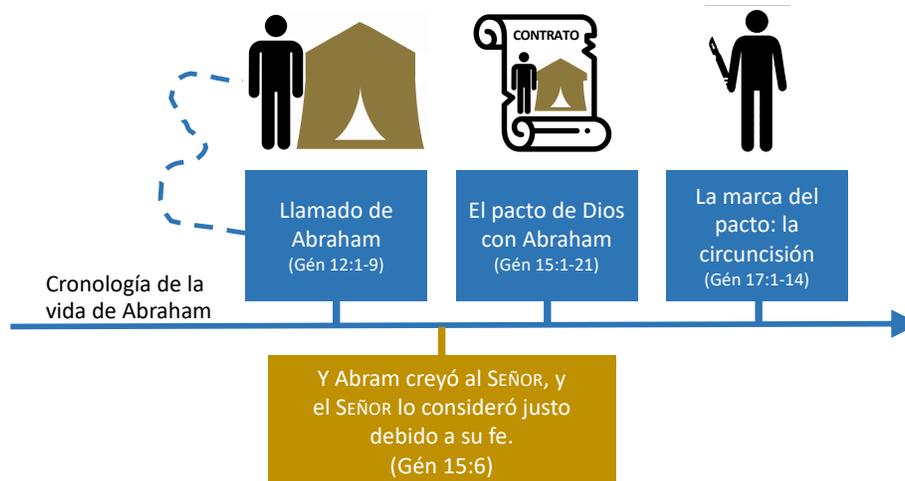
⁵ pero la gente no es considerada justa por sus acciones sino por su fe en Dios, quien perdona a los pecadores. ⁶ David también habló de lo mismo cuando describió la felicidad de los que son declarados justos sin hacer esfuerzos para lograrlo:

⁷ «Oh, qué alegría para aquellos a quienes se les perdona la desobediencia, a quienes se les cubren los pecados.

⁸ *Sí, qué alegría para aquellos a quienes el SEÑOR les borró el pecado de su cuenta».*

⁹ *Ahora bien, ¿es esta bendición solamente para los judíos o es también para los gentiles incircuncisos? Como venimos diciendo, Dios consideró a Abraham justo debido a su fe.*

¹⁰ *¿Pero cómo sucedió esto? ¿Se le consideró justo solo después de ser circuncidado o fue antes? ¡Es evidente que Dios aceptó a Abraham antes de que fuera circuncidado!*



Abraham no hizo absolutamente nada para ganar o merecer su justificación ante Dios. Dios lo consideró justo simplemente porque creía en él.

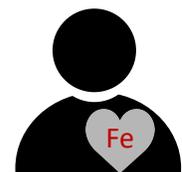
El apóstol Pablo dijo que si Abraham hubiera podido hacer buenas obras y ser considerado justo, él habría tenido de qué jactarse. Pero, en cambio, no hubo ninguna obra, ninguna acción ni ninguna buena obra que pudiera hacer justo a Abraham. Solo valdría confiar en Dios.

Dios miró en el corazón de Abraham y supo que tenía fe.

Romanos 4:1-3

¹ *Humanamente hablando, Abraham fue el fundador de nuestra nación judía. ¿Qué descubrió él acerca de llegar a ser justo ante Dios?* ² *Que si sus buenas acciones le hubieran servido para que Dios lo aceptara, habría tenido de qué jactarse; pero esa no era la forma de actuar de Dios.* ³ *Pues las Escrituras nos dicen: «Abraham le creyó a Dios, y Dios lo consideró justo debido a su fe.».*

Pero la fe es invisible. Solo Dios podía ver lo que estaba pasando en la mente y en el corazón de Abraham, y saber lo que pensaba y lo que creía. Las personas no pueden ver el corazón como puede hacerlo Dios.



Entonces, ¿cómo podemos saber si Abraham creía en Dios?

<p>Creencia interna Abraham confió en la promesa de Dios de la tierra.</p>	<p>Acción externa Abraham salió de Ur.</p>
	

Podemos «ver» la fe de Abraham a través de sus acciones. Las acciones externas de Abraham son prueba de sus creencias internas.

Ejemplo 1

Hebreos 11:8-10

⁸ Fue por la fe que Abraham obedeció cuando Dios lo llamó para que dejara su tierra y fuera a otra que él le daría por herencia. Se fue sin saber adónde iba. ⁹ Incluso cuando llegó a la tierra que Dios le había prometido, vivió allí por fe, pues era como un extranjero que vive en carpas. Lo mismo hicieron Isaac y Jacob, quienes heredaron la misma promesa. ¹⁰ Abraham esperaba con confianza una ciudad de cimientos eternos, una ciudad diseñada y construida por Dios.

<p>Creencia interna Abraham confió en la promesa de Dios sobre sus descendientes.</p>	<p>Acción externa Abraham siguió teniendo relaciones sexuales con Sara durante 25 años, aunque ella era infértil.</p>
	

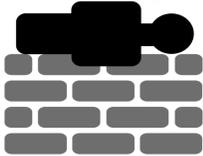
Ejemplo 2

Romanos 4:18-21

¹⁸ Aun cuando no había motivos para tener esperanza, Abraham siguió teniendo esperanza porque había creído en que llegaría a ser el padre de muchas naciones. Pues Dios le había dicho: «Esa es la cantidad de descendientes que tendrás». ¹⁹ Y la fe de Abraham no se debilitó a pesar de que él reconocía que, por tener unos cien años de edad, su cuerpo ya estaba muy anciano para tener hijos, igual que el vientre de Sara.

²⁰ Abraham siempre creyó la promesa de Dios sin vacilar. De hecho, su fe se fortaleció aún más y así le dio gloria a Dios. ²¹ Abraham estaba plenamente convencido de que Dios es poderoso para cumplir todo lo que promete.

Ejemplo 3

<p style="text-align: center;">Creencia interna</p> <p style="text-align: center;">Abraham confió en la promesa de Dios de los descendientes.</p>	<p style="text-align: center;">Acción externa</p> <p style="text-align: center;">Abraham obedeció el mandato de Dios de sacrificar a Isaac, el hijo prometido que tuvo con Sara.</p>
	

Hebreos 11:17-19

¹⁷ Fue por la fe que Abraham ofreció a Isaac en sacrificio cuando Dios lo puso a prueba. Abraham, quien había recibido las promesas de Dios, estuvo dispuesto a sacrificar a su único hijo, Isaac, ¹⁸ aun cuando Dios le había dicho: «Isaac es el hijo mediante el cual procederán tus descendientes». ¹⁹ Abraham llegó a la conclusión de que si Isaac moría, Dios tenía el poder para volverlo a la vida; y en cierto sentido, Abraham recibió de vuelta a su hijo de entre los muertos.

Ejemplo 4

<p style="text-align: center;">Creencia interna</p> <p style="text-align: center;">Abraham confió en el pacto o contrato de Dios.</p>	<p style="text-align: center;">Acción externa</p> <p style="text-align: center;">Abraham circuncidó a todos los varones de su familia.</p>
	

Génesis 17:22-23

²² Cuando Dios terminó de hablar, dejó a Abraham. ²³ Ese mismo día, Abraham tomó a su hijo Ismael, y a todos los varones de su casa, tanto los que habían nacido allí como los que había comprado; y los circuncidó cortándoles el prepucio, tal como Dios le había dicho.

El libro de Santiago dice lo mismo: que podemos «ver» la fe interna de Abraham a través de sus acciones externas.

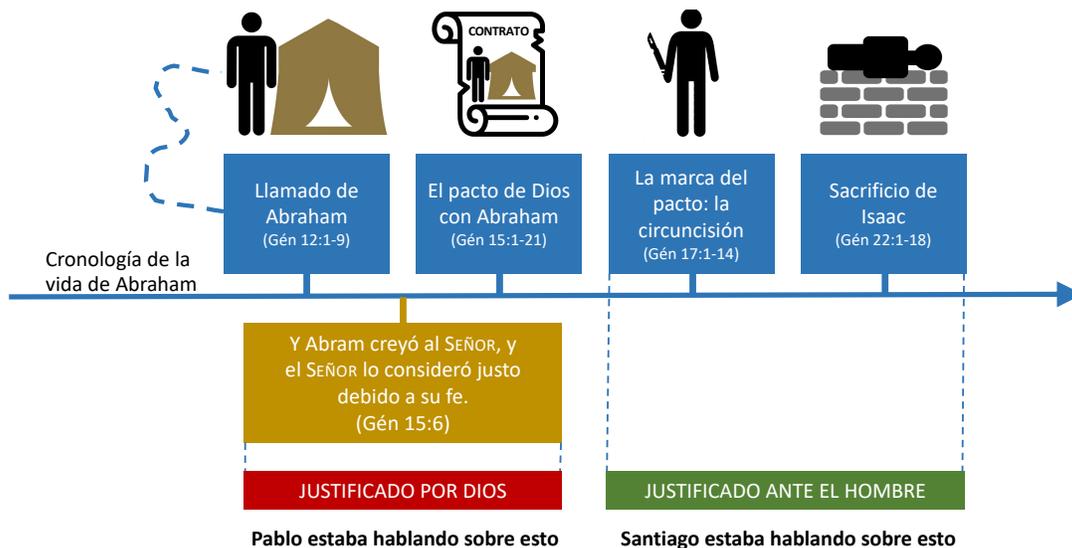
Santiago 2:21-24

²¹ ¿No recuerdas que nuestro antepasado Abraham fue declarado justo ante Dios por sus acciones cuando ofreció a su hijo Isaac sobre el altar? ²² ¿Ya ves? Su fe y sus acciones

actuaron en conjunto: sus acciones hicieron que su fe fuera completa. ²³ *Y así se cumplió lo que dicen las Escrituras: «Abraham le creyó a Dios, y Dios lo consideró justo debido a su fe». Incluso lo llamaron «amigo de Dios».* ²⁴ *Como puedes ver, se nos declara justos a los ojos de Dios por lo que hacemos y no solo por la fe.*

Al leer este pasaje del libro de Santiago, algunas personas se preguntan si Dios justificó a Abraham debido a su fe y a sus acciones. No, este no es el caso.

Abraham fue justificado POR Dios y ANTE el hombre



Antes del sacrificio de Isaac, Dios ya consideraba justo a Abraham. Pero ahora, los otros pudieron ver su fe al poner a Isaac sobre el altar. Ahora, las personas vieron la fe que Dios ya sabía que Abraham tenía, una fe que se hizo visible, o completa, a los ojos de los demás. Para dejar esto claro, este acto visible de obediencia a Dios no hizo justo a Abraham.

Por lo tanto, no hay ninguna contradicción en absoluto entre lo que el apóstol Pablo dijo en el libro de Romanos y lo que Santiago dice ahora.

- Pablo estaba hablando sobre *Génesis 15:6*, cuando Abraham fue **justificado por Dios** porque tenía fe en Yahveh.
- Santiago estaba hablando sobre *Génesis 22*, el acto del sacrificio de Isaac acontecido **años después**, luego de que Abraham ya hubiera sido justificado. Santiago estaba hablando de que Abraham fue **justificado ante el hombre**.

Lo mismo ocurre con la circuncisión; el acto de la circuncisión no justificó a Abraham. Él ya estaba justificado.

La circuncisión **se produjo después** y era una señal física externa de la fe interna «invisible» de Abraham.

Romanos 4:11-12

¹¹ La circuncisión era una señal de que Abraham ya tenía fe y de que Dios ya lo había aceptado y declarado justo aun antes de que fuera circuncidado. Por lo tanto, Abraham es el padre espiritual de los que tienen fe pero no han sido circuncidados. A ellos se les considera justos debido a su fe. ¹² Y Abraham también es el padre espiritual de los que han sido circuncidados, pero solo si tienen la misma clase de fe que tenía Abraham antes de ser circuncidado.

La Biblia dice que la **fe en Dios** es lo que hace justa a una persona.



Y los actos de obediencia de las personas a la Palabra de Dios **les muestran a los demás** la fe en Dios que ellas tienen

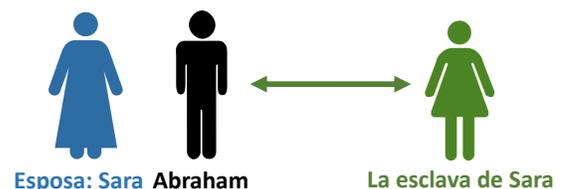
**La fe de Abraham no era perfecta**

Con todos los relatos sobre la fe de Abraham, podríamos pensar que su fe en Dios era perfecta. Sin embargo, Dios quiere que sepamos que su fe distaba mucho de ser perfecta, así que incluyó algunos ejemplos en la Biblia para explicar más la naturaleza de la fe.

Estos incidentes nos ayudan a entender que no fue la calidad ni la cantidad de fe de Abraham lo que lo justificó, sino que fue Yahveh quien hizo la justificación.

1. Abraham y Sara pensaron que podían ayudar a Dios

Preocupados por cómo podría dar Dios un hijo a una pareja estéril, Abraham y Sara pensaron que podían ayudar a Dios buscando ellos mismos una solución a su problema de infertilidad. Decidieron «ayudar» a Yahveh a cumplir la



promesa de tener hijos haciendo que Abraham tuviera un bebé con Agar, la sierva de Sara.

Génesis 16:2

Entonces Sarai le dijo a Abram: «El SEÑOR no me ha permitido tener hijos. Ve y acuéstate con mi sierva; quizá yo pueda tener hijos por medio de ella». Y Abram aceptó la propuesta de Sarai.

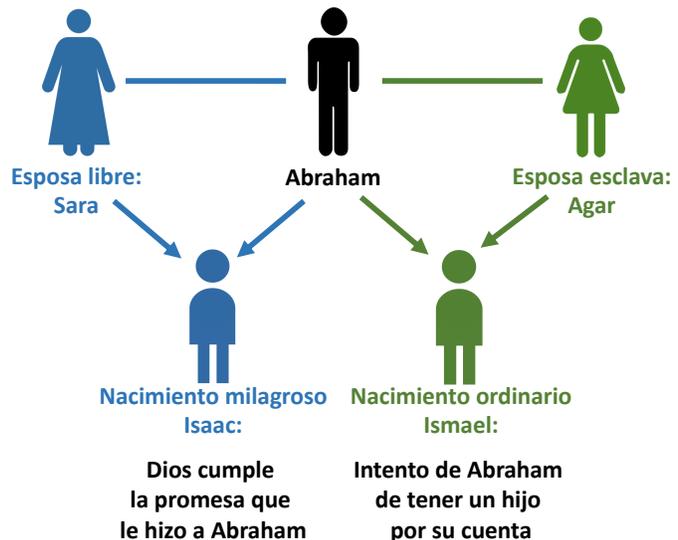
Tener hijos a través de la sierva de la esposa de uno era una forma aceptable de solucionar el problema de la infertilidad en aquella época. El hijo de la sierva se consideraría el hijo de Sara. Abraham y Sara pensaron que podían ayudar a cumplir el plan de Dios de dar a Abraham una nación de descendientes.

2. Abraham se rio cuando Dios le dijo que iba a tener un hijo

Años más tarde, Abraham reaccionó riendo de incredulidad cuando Dios le dijo que él y Sara iban a tener un hijo. Abraham pensó que podía «facilitar» las cosas a Dios y presentó la solución que había ideado: Ismael, el hijo que tuvo con Agar, la sierva de Sara.

Génesis 17:15–18

¹⁵ Entonces Dios le dijo a Abraham: «Con respecto a Sarai, tu esposa, su nombre no será más Sarai. A partir de ahora, se llamará Sara. ¹⁶ Y yo la bendeciré, ¡y te daré un hijo varón por medio de ella! Sí, la bendeciré en abundancia, y llegará a ser la madre de muchas naciones. Entre sus descendientes, habrá reyes de naciones». ¹⁷ Entonces Abraham se postró hasta el suelo, pero se rió por dentro, incrédulo. «¿Cómo podría yo ser padre a la edad de cien años? —pensó—. ¿Y cómo podrá Sara tener un bebé a los noventa años?». ¹⁸ Así que Abraham le dijo a Dios: —¡Que Ismael viva bajo tu bendición especial!



Dios no aceptó la solución humana de Abraham y, tal como había prometido, hizo que Sara tuviera un hijo con Abraham. Dios dijo a Abraham que llamara a su hijo prometido «Isaac», que significa «el que ríe». Este nombre debía recordar a Abraham el momento en el que su fe flaqueó.

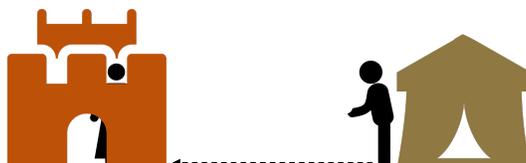
3. Abraham mostró una falta de confianza en la protección de Dios

Como peregrino, Abraham solía desplazar a sus rebaños y ganado de un lugar a otro. Una vez, se desplazó hacia el sur hasta la región conocida como Néguev, donde se encontró con

el rey Abimelec. Abraham temía profundamente que el rey Abimelec le quitara a Sara a la fuerza, posiblemente acabando con su vida para hacerlo. Así que Abraham pidió a Sara que dijera que eran hermanos con el fin de evitar que lo mataran. Sin embargo, este plan fracasó, ya que, aun así, Abimelec tomó a Sara como esposa.

Génesis 20:2

Abraham presentó a su esposa, Sara, diciendo: «Ella es mi hermana». Entonces el rey Abimelec de Gerar mandó llamar a Sara e hizo que la trajeran ante él a su palacio.



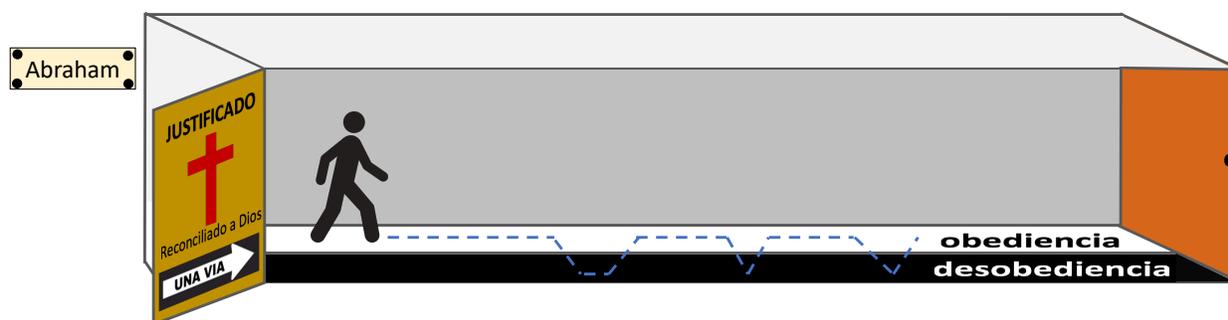
Las acciones de Abraham mostraban su falta de confianza en que Dios los protegería a los dos. Y, por supuesto, Dios tenía plenos poderes. Yahveh actuó de una forma notable: habló con Abimelec en un sueño y le dijo que devolviera Sara a Abraham o que se enfrentaría a graves consecuencias.

Estos incidentes mostraron que la fe de Abraham estaba en su punto más débil. Sin embargo, a lo largo de todos estos «momentos difíciles» en su vida, su justificación por parte de Dios no cambió. De hecho, esta es la evaluación general que Dios hace de Abraham.

Romanos 4:20-22

²⁰ Abraham siempre creyó la promesa de Dios sin vacilar. De hecho, su fe se fortaleció aún más y así le dio gloria a Dios. ²¹ Abraham estaba plenamente convencido de que Dios es poderoso para cumplir todo lo que promete. ²² Y, debido a su fe, Dios lo considero justo.

Con todos estos relatos de los «picos bajos de fe» en la vida de Abraham, ¿cómo podía afirmar Yahveh que Abraham «siempre creyó [...] sin vacilar»? Se debe a que Dios se fijó en todo el lapso de vida de Abraham y en su fe durante todos esos años.



Aunque tuvo altibajos en su viaje de fe, la valoración general que Dios hizo de Abraham fue que su fe había madurado y crecido en el transcurso de su vida. A medida que caminaba con Dios, Abraham aprendía sobre Yahveh y lo experimentaba más.

Así que Abraham creció tanto en su entendimiento de Dios como en su relación con él. Su fe no maduró de la noche a la mañana; no sucedió de repente. Sin embargo, durante toda su vida, la justificación de Abraham estaba asegurada porque era Dios el que la garantizaba.

Abraham, amigo de Dios

Si bien la mayoría de las personas del mundo habían rechazado a Dios, Abraham fue llamado «el amigo de Dios». Pero ¿cómo es ser amigo de Dios? Hay un relato fascinante en la Biblia del momento en el que Dios se apareció en forma de humano, junto con dos ángeles, para ver a Abraham.



1. Yahveh tuvo comunión con Abraham al comer con él. Abraham fue reverente y humilde con Dios.

Génesis 18:1-8

¹ *El SEÑOR se le apareció otra vez a Abraham cerca del robledo que pertenecía a Mamre. Un día, Abraham estaba sentado en la entrada de su carpa a la hora más calurosa del día. ²Entonces levantó la vista y vio a tres hombres de pie cerca de allí. Cuando los vio, corrió a recibirlos, y se inclinó hasta el suelo en señal de bienvenida.*

³ —Mi señor —dijo él—, si le agrada, deténgase aquí un rato. ⁴Descansen bajo la sombra de este árbol mientras les traen agua para lavarse los pies. ⁵Ya que han honrado a su siervo con esta visita, permítanme prepararles comida para que recobren fuerzas antes de continuar su viaje.

—Está bien —dijeron ellos—. Haz lo que dijiste.

⁶ *Entonces Abraham volvió corriendo a la carpa y le dijo a Sara: «¡Apresúrate! Toma tres medidas abundantes de la mejor harina que tengas, amásala y hornea pan».* ⁷ *Luego Abraham corrió hacia el rebaño, escogió un becerro tierno y se lo dio a su siervo, quien lo preparó con rapidez.* ⁸ *Cuando la comida estuvo lista, Abraham tomó yogur y leche junto con la carne asada, y sirvió la comida a los hombres. Mientras ellos comían, Abraham los atendía bajo la sombra de los árboles.*

El Dios de la Biblia no es un dios ausente y sin interés en la humanidad. Dios tiene una relación personal con Abraham. Es importante recordar que Dios es totalmente autónomo y autosuficiente. Él no tiene ninguna necesidad en absoluto: no necesita descansar, lavarse los pies, comer ni beber. Él es el único que sustenta todo el mundo. Aun así, se rebajó a sí mismo para venir a la casa de Abraham para pasar tiempo con él e incluso comer con él.

Abraham mostró acertadamente una gran reverencia por Dios; era un anciano respetable con una familia de siervos bajo su mando. Sin embargo, cuando vio a Dios, Abraham corrió literalmente (no caminó) para encontrarse con él y se postró ante él. Luego, arregló personalmente que se preparara abundante comida y él mismo sirvió a Dios humildemente. Abraham también se relacionaba con Dios de forma íntima y personal.



2. Yahveh eligió tener una relación auténtica con Abraham revelándole su corazón

Génesis 18:16–21

¹⁶ *Después de haber comido, los hombres se levantaron y miraron hacia Sodoma. Cuando salieron, Abraham caminó un tramo con ellos para despedirlos.*

¹⁷ *«¿Ocultaré mis planes a Abraham? —dijo el SEÑOR—. ¹⁸Pues Abraham sin duda llegará a formar una nación grande y poderosa, y todas las naciones de la tierra serán bendecidas por medio de él. ¹⁹Yo lo escogí a fin de que él ordene a sus hijos y a sus familias que se mantengan en el camino del SEÑOR haciendo lo que es correcto y justo. Entonces yo haré por Abraham todo lo que he prometido».*

²⁰ *Así que el SEÑOR le dijo a Abraham: —He oído un gran clamor desde Sodoma y Gomorra, porque su pecado es muy grave. ²¹Bajaré para ver si sus acciones son tan perversas como he oído. Si no es así, quiero saberlo.*

Dios definió cómo es tener una relación personal íntima con él compartiendo su corazón con Abraham. ¡Esto es impactante!

Dios y el hombre están en niveles totalmente distintos. Como Dios Creador, él tiene todo el derecho a elegir cómo interactuar con la humanidad. Él no le debe nada a la humanidad, ni tampoco necesita decirle nada.

CREACIÓN BÍBLICA: LA DISTINCIÓN CREADOR-CRIATURA	
1.º nivel	CREADOR
2.º nivel	Criatura: lo que Dios creó

Sin embargo, vemos la sinceridad de Yahveh en que es amigo de su propia creación, Abraham. ¡Dios eligió comunicarse y compartir sus planes con él!

Algunas personas se preguntan por qué necesitaba el omnisciente Yahveh «bajar» para ver si Sodoma y Gomorra eran realmente tan perversas. Es cierto que Dios lo sabe todo y que no necesita «bajar» para ver nada. Sin embargo, Dios también quiere que veamos que no es un juez temerario, descuidado ni presuroso. Él es cuidadoso, meticulado y comedido. Nadie sería capaz de culpar a Dios de ser azaroso o de «no actuar conociendo la situación real» cuando juzga.

Como Dios de toda la creación, Yahveh no «necesitó» ser considerado con la humanidad de esta forma: verificando personalmente su comportamiento antes de juzgarla. Sin embargo, está en el carácter de Yahveh: él es justo, amoroso y recto. Él es el estándar de lo que significa ser santo y bondad suprema.

Y Dios eligió comunicarse con Abraham y hablar con él de una forma personal, como un amigo.



3. Yahveh ofreció a Abraham la oportunidad de interceder y orar por Sodoma y Gomorra

Después de que Dios compartiera sus planes con Abraham, se quedó rezagado mientras se marchaban los dos ángeles. Era casi como si Dios estuviera invitando a Abraham a hablar con él acerca del plan.

Génesis 18:22-26

²²Los otros hombres se dieron la vuelta y se dirigieron a Sodoma, pero el SEÑOR se quedó con Abraham. ²³Abraham se le acercó y dijo: —¿Destruirás tanto al justo como al malvado? ²⁴Supongamos que encuentras cincuenta personas justas en la ciudad, ¿aun así la destruirás y no la perdonarás por causa de los justos? ²⁵Seguro que tú no harías semejante cosa: destruir al justo junto con el malvado. ¡Pues estarías tratando al justo y al malvado exactamente de la misma manera! ¡Sin duda, tú no harías eso! ¿Acaso el Juez de toda la tierra no haría lo que es correcto?

²⁶Y el SEÑOR contestó: —Si encuentro cincuenta personas justas en Sodoma, perdonaré a toda la ciudad por causa de ellos.

Abraham se dirigió a Dios con valentía y con respeto para suplicarle por Sodoma y Gomorra. Abraham sabía que Dios es un juez justo y recto y, por lo tanto, apeló al propio carácter de Dios, quien lo alentó accediendo a su petición. De hecho, Abraham persistió en su petición hasta que Dios accedió a perdonar a la ciudad si encontraba a cincuenta personas justas en ella.

Una cosa que vemos en esto es que Dios es accesible. Él quiere tener una relación genuina con su creación y lo alienta. Además, él es intencional cuando permite que Abraham conozca su plan; no solo se lo cuenta a Abraham, sino que lo alienta a implicarse en él como mediador y pidiéndole a Dios que tuviera clemencia con Sodoma y Gomorra.

A través de este relato, Dios mostró a Abraham el tipo de relación que esperaba tener con él. Como Yahveh planeó dar su bendición universal por medio de Abraham y de su familia, él involucró a Abraham en lo que estaba haciendo. Dios estaba mostrando a Abraham lo que significaba ser amigo de Dios.

Al fijarnos en la vida de Abraham, podemos aprender varias lecciones sobre lo que significa tener fe en Dios y ser amigo de Dios.

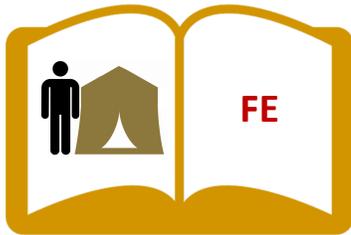
La amistad de Abraham con Dios	
	1. Comunión entre Dios y Abraham
	2. Dios revela su corazón
	3. Dios invita a Abraham a participar en su obra

2. Así como Abraham fue hecho justo completamente en base a su fe, del mismo modo, nosotros también somos justificados por Yahveh exclusivamente en base a nuestra fe. Las obras quedan excluidas.

Una razón de por qué la Biblia registra el relato de Abraham con detalles tan específicos es que Dios quiere que sepamos que la forma como trató a Abraham será la forma en la que nos tratará también a nosotros. Y desea que tengamos la misma seguridad de que, si creemos en él, también seremos considerados justos como lo fue Abraham.

Romanos 4:22-24

²² Y, debido a su fe, Dios lo consideró justo. ²³ Y el hecho de que Dios lo considerara justo no fue solo para beneficio de Abraham, sino que quedó escrito ²⁴ también para nuestro beneficio, porque nos asegura que Dios nos considerará justos a nosotros también si creemos en él, quien levantó de los muertos a Jesús nuestro Señor.



La forma como Dios consideró justo a Abraham debido a su fe

... se registró para que supiéramos también...



...cómo Dios nos considera justos debido a nuestra fe

Por lo tanto, para nuestra propia garantía y seguridad, es importante que entendamos que, al igual que Abraham, no podemos hacer nada para ganar o merecer la justificación. Es puramente por medio de la bondadosa invitación de Dios que él nos hace justos a sus ojos cuando depositamos nuestra confianza en él.

3. Yahveh quiere tener una relación genuina con nosotros en la que él tiene comunión con nosotros, nos hable y vayamos a él en oración.

Así como Dios tuvo una relación con Abraham, él también quiere tener una relación personal con nosotros. Dios nos dejó su Palabra en forma de Escrituras para que podamos conocer su corazón. Dios revela mucho de sí mismo en la Biblia, en la que aprendemos acerca de su carácter, su amor por su creación, su voluntad, su plan para la creación e incluso sus sentimientos.



Y así como invitó a Abraham a hablar con él y a hacer una parte en su obra, Dios también nos invita a orarle. Él quiere que vayamos a él con valentía en



oración sabiendo que él es bondadoso y amoroso. Sin embargo, él también quiere que nos impliquemos en su obra de salvación de la humanidad corrupta. Su deseo es que oremos e intercedamos por los otros para que sea salvada más gente.

Así como Dios eligió a Abraham y lo hizo su amigo, él también nos llama a ser sus amigos y a unirnos a él para realizar una parte en su obra. Jesús dijo:

Juan 15:14-16

¹⁴ Ustedes son mis amigos si hacen lo que yo les mando. ¹⁵ Ya no los llamo esclavos, porque el amo no confía sus asuntos a los esclavos. Ustedes ahora son mis amigos, porque les he contado todo lo que el Padre me dijo. ¹⁶ Ustedes no me eligieron a mí, yo los elegí a ustedes. Les encargué que vayan y produzcan frutos duraderos, así el Padre les dará todo lo que pidan en mi nombre.

¡Qué gran privilegio es que el Dios Creador del universo quiera ser nuestro amigo! ¡No debemos subestimar esto nunca! Debemos atesorar su Palabra, la Biblia, y pasar tiempo con él en oración. ¡Qué gran honor es para unos simples seres creados como nosotros tener una relación personal con nuestro Dios Creador!

¿Podemos saber si una persona está justificada o no fijándonos en la vida que tiene?

A diferencia de Dios, no hay ningún humano que lo sepa o lo vea todo. Incluso con nuestros amigos más íntimos, nunca sabremos todo lo que hay que saber sobre ellos. Nuestra capacidad para juzgar es limitada y finita. Solo Dios es infinito en su capacidad para juzgar de forma perfecta.

YAHVEH	Humanidad
<ul style="list-style-type: none"> • Omnisciente • Infinito • Juicios justos 	<ul style="list-style-type: none"> • limitada • finita • Juicios pervertidos

Al igual que Abraham, puede parecer que nuestra fe flaquea incluso si nuestra justificación es segura. Puede que nuestra fe en Dios y en sus promesas no sea siempre constante ni consistente. La gente que se encontró con Abraham cuando este estuvo en sus puntos de mayor flaqueza pudo haberse preguntado si Abraham creía realmente en su Dios. Sin embargo, pese a la apariencia de la fe de Abraham, Dios le dio una evaluación general excelente.

Es bueno que recordemos esto como creyentes. Nosotros también continuaremos madurando en nuestra fe. Y, mientras crecemos, no debemos desalentarnos demasiado cuando sintamos que estamos en una «temporada baja». Tenemos la seguridad de que Dios nos ha justificado a nosotros así como justificó a Abraham.

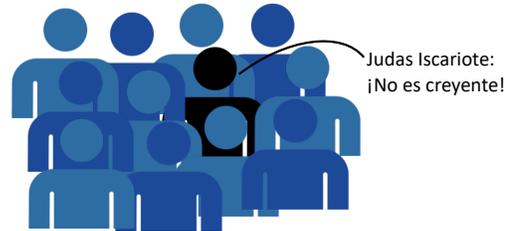
Asimismo, debemos ser cuidadosos de no determinar la justificación de una persona fijándonos en sus vidas.

En primer lugar, como personas caídas, nuestros juicios están pervertidos, y hacemos malos juicios. Por ejemplo, en el Nuevo Testamento, todo el mundo, incluidos los discípulos de Jesús, creía que Judas Iscariote era un creyente y un discípulo fiel de Jesús. Incluso cuando Jesús afirmó que uno de sus discípulos lo traicionaría, ninguno de los discípulos podía imaginarse quién era.

Juan 13:21-25

²¹ Entonces Jesús, muy angustiado, exclamó: «Les digo la verdad, ¡uno de ustedes va a traicionarme!». ²² Los discípulos se miraron unos a otros sin saber a cuál se refería Jesús. ²³ El discípulo a quien Jesús amaba estaba sentado a la mesa a su lado. ²⁴ Simón Pedro le hizo señas para que le preguntara a quién se refería. ²⁵ Entonces, ese discípulo se inclinó hacia Jesús y le preguntó: —Señor, ¿quién es?

Los discípulos no se giraron inmediatamente hacia Judas pensando que era él. Eso se debe a que probablemente Judas parecía, hablaba y se comportaba como el resto de ellos. Sin embargo, si bien puede que Judas fuera discípulo de Jesús, ciertamente no era creyente. Esto es lo que Jesús dijo de Judas:



Juan 6:64

pero algunos de ustedes no me creen».
(Pues Jesús sabía, desde un principio, quiénes eran los que no creían y también quién lo traicionaría).

A pesar de su apariencia, Judas no fue justificado ante Dios. Aunque el resto de los discípulos vivieron con Judas durante tres años, ninguno sabía esto. Solo Jesús lo sabía. Esto muestra que los juicios humanos no son muy fiables.

En segundo lugar, mientras Dios es ilimitado en conocimiento, nosotros los humanos somos extremadamente limitados. Por lo tanto, las buenas acciones son un indicativo resbaladizo de la justificación de una persona. Estos son cuatro ejemplos de por qué.

1. **Las buenas obras son relativas.** Un creyente puede maldecir 50 veces al día, pero, tras confiar en Dios y convertirse en creyente, por el poder del Espíritu Santo, puede limitar sus maldiciones a solo una al día. Esto es un milagro y una buena obra, pero podríamos verlo y pensar: «¡Cielos! Es creyente, ¡¿cómo puede maldecir?!».
2. **Las buenas obras pueden ser invisibles.** Dios dice que oremos en privado (*Mateo 6:6*) y que hagamos buenas obras en privado (*Mateo 3:3*). Por lo tanto, no debe sorprendernos que a veces no podamos ver las buenas obras de unos y otros.
3. **Las buenas obras pueden ser de naturaleza pasiva.** Un tipo de buena obra es el control propio (*Gálatas 5:23*). Eso significa dejar de hacer cosas malas. Así que, si alguien solía hacer muchas cosas malas y deja de hacerlas, eso es una buena obra. Pero, a nuestros ojos, ¡esta persona no hace nada!

4. **Las buenas obras pueden ser inconsistentes.** La Biblia permite que exista la posibilidad de que los creyentes no logren tener una buena vida. Si hay lapsos en las buenas obras, ¿cuánto tiempo puede continuar el lapso antes de que uno sea juzgado como que jamás fue justificado? Si hago buenas obras durante diez años y dejo de hacerlas por el resto de mi vida... ¿me convierto en injustificado? Eso simplemente no es verdad. Abraham mismo es un buen ejemplo de esto.

En tercer lugar, Dios no nos llamó a ser inspectores de la fe. La Biblia no contiene instrucciones detalladas de cómo debemos cribar a los verdaderos creyentes de los feligreses. De hecho, parece que Jesús quiere que nos involucremos más en nuestra relación con Dios.



Hacia el final del tiempo que Jesús estuvo en la Tierra, él le dijo a Pedro el tipo de muerte que sufriría, y Pedro le preguntó a Jesús qué pasaría con Juan, el otro discípulo. Jesús no se lo dijo. En cambio, Jesús reprendió a Pedro por ser un entrometido y le dijo que se centrara en seguirlo.

Juan 21:20-22

²⁰ Pedro se dio vuelta y vio que, detrás de ellos, estaba el discípulo a quien Jesús amaba, el que se había inclinado hacia Jesús durante la cena para preguntarle: «Señor, ¿quién va a traicionarte?». ²¹ Pedro le preguntó a Jesús: —Señor, ¿qué va a pasar con él?

²² Jesús contestó: —Si quiero que él siga vivo hasta que yo regrese, ¿qué tiene que ver contigo? En cuanto a ti, sígueme.

Nuestra mayor preocupación no debe ser la justificación de otra persona, sino la nuestra. Necesitamos preguntarnos si tenemos fe en Dios. ¿Confiamos en que Yahveh es el único que nos declara justos? En otras palabras, ¿creemos que el Dios Creador del universo nos justifica aplicándonos la justicia de Cristo en nuestra vida? Si confiamos en que Dios hace esto por nosotros, entonces, al igual que Abraham, podemos estar seguros de que nuestra justificación está garantizada para siempre.

Preguntas de discusión

Discute las siguientes preguntas en grupo o úsalas para tu reflexión individual.

1. Al ver todos los altibajos que tuvo la vida de fe de Abraham, ¿cómo te hace sentir eso? ¿Refleja el viaje de fe de Abraham el tuyo? ¿De qué forma?
2. Si Abraham hubiera muerto en el momento en que su fe estaba en su punto más bajo, ¿cómo crees que hubiera visto Dios a Abraham? ¿Hubiera sido este justo o injusto? ¿Justificado o injustificado?
3. ¿Cómo usamos el relato de Abraham para alentarnos a nosotros o a los demás en su viaje de fe? ¿Cómo podemos explicar la naturaleza de la fe con su vida?



Lectura previa para la próxima lección: *Génesis 13, 24, 27-32, 37-47,*
Éxodo 1-12.